

Artes y Letras

La Voz del Silencio

por Alfonso Calderón

En la biblioteca del Liceo de Hombres de Los Angeles, frente a los tilos de la Plaza Pública, Jaime Quenzada leía a García Lorca, a Neruda, a Parra y a muchos más. Y soñaba la vida, mientras las humanidades se desperdizaban largamente.

Los primeros poemas fueron naciendo con la naturalidad de los pregores. Simple, directo, de canto cotido, sin ser elemental, él y su poesía se trasladaron a la Universidad de Concepción. El poder de la voz poética se hizo cada vez más fuerte, el estudio abrió los ojos, la vida aportó nuevas experiencias.

Vino un primer libro. Y las incontables exhibiciones en revistas, periódicos, conferencias y discusiones. Una publicación que fructificó, que creció —número a número— en Concepción: Arispice. Poetas de un eterno hoy, no domados por lo pasajero, hallan refugio allí. Los que están vivos acuden al crávile de Quenzada y los poetas de Concepción. Junto a Trilce,

La voz del silencio [artículo] Alfonso Calderón.

Libros y documentos

AUTORÍA

Calderón, Alfonso, 1930-2009

FECHA DE PUBLICACIÓN

1968

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La voz del silencio [artículo] Alfonso Calderón.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)

Mapa